



ORQUESTA DE CÁMARA DE BELLAS ARTES

UBA

Primera Temporada 2022

Programa 11

MAYO 19

PALACIO DE BELLAS ARTES

Orquesta de Cámara de Bellas Artes
Primera Temporada 2022

Programa 11

Jueves 19 de mayo, 20 h

Sala Manuel M. Ponce
Palacio de Bellas Artes

Ludwig Carrasco, director artístico
Astrid Cruz, viola

Gaetano Donizetti*

Introduzione, para cuerdas en re menor (6'30)

Niccolò Paganini+

Sonata para la gran viola en do menor, Op. 35 MS 70 (13')
Introduzione: Larghetto; Recitativo a piacere-
Cantabile andante sostenuto-
Tema con variazioni

Max Bruch

Romanza para viola y orquesta Op. 85 (10')

Eduard Toldrá °

Vistas al mar (5')
Allá en las lejanías del mar (Lento)

Nikos Skalkottas

Cinco danzas griegas (15')
Epirotikos (De Epiro)
Kretikos (De Creta)
Tsamikos (De Chameria)
Arkadikos (De Arcadia)
Kleftikos (De Kleftiko)

* 225 aniversario de su nacimiento

+ 240 aniversario de su nacimiento

° 60 aniversario luctuoso

GAETANO DONIZETTI (1797-1848)

Introduzione, para cuerdas en re menor

A diferencia de su ilustre colega Vincenzo Bellini (1801-1835), cuya producción operística no llega a la docena de títulos, Gaetano Donizetti escribió más de sesenta dramas musicales. Música vocal sacra y de cámara, y numerosas canciones, completan lo fundamental del catálogo de Donizetti quien, además de producir partituras operísticas a destajo, se dio tiempo de abordar diversos géneros de música instrumental. Sobra decir que el bien ganado prestigio de sus óperas ha tenido como subproducto indeseado el hecho de que su música orquestal y de cámara haya permanecido prácticamente ignorada. Hay en el catálogo de música instrumental de Donizetti algunas sinfonías, un puñado de conciertos, una veintena de cuartetos de cuerdas, algunas partituras camerísticas para dotaciones poco usuales, y no mucho más. El musicólogo Julian Budden afirma lo siguiente respecto a las obras instrumentales de Donizetti:

Éstas tienen poca importancia, excepto como evidencia de la habilidad puramente técnica de la que rara vez se da crédito a Donizetti. Siempre bien escritas para los instrumentos involucrados, raramente se elevan por encima de los gustos de un público para el que la música vocal era de importancia suprema.

Además de las obras citadas en lo general más arriba, Donizetti compuso un buen número de obras para piano. Algunas de ellas son glosas y variaciones sobre melodías preexistentes, propias y ajenas; otras están concebidas a partir de formas de danza o piezas características; y algunas más, de perfil abstracto llevan por título simplemente la indicación básica del tempo: *Allegro*, *Adagio* y *allegro*, *Allegro vivace*, *Presto*, etc.

En el caso de la música de cámara, Donizetti compuso un buen número de obras para distintas dotaciones, privilegiando los instrumentos de cuerda. Algunas fuentes indican que su *Introduzione* es original para cuarteto, mientras que en ciertas versiones de su catálogo se le consigna como una pieza original para cuerdas. El caso es que es posible encontrar grabaciones de ambas versiones. Una edición reciente de la versión de la *Introduzione* para orquesta de cuerdas indica el nombre de Pietro Spada como responsable del arreglo. La fecha de composición es señalada como 1829, el año en que Donizetti estrenó sus óperas *El paria* y *Elisabetta*. Esta *Introduzione* para cuerdas de Donizetti es una pieza dulce y gentil de principio a fin, que a la cabeza de la partitura lleva *Larghetto affettuoso* como indicación de expresión.

NICCOLÒ PAGANINI (1782-1840)

Sonata para la gran viola en do menor, Op. 35 MS 70

En mayo de 1831, Niccolò Paganini dejó Francia en medio de una campaña de hostigamiento público en su contra, y fue a parar a Londres. En la capital inglesa, la crítica lo atacó por su proverbial avaricia, pero sin dejar de reconocer su maestría como violinista. Además de numerosas presentaciones en Londres, Paganini ofreció conciertos en diversas localidades del interior, en Escocia y en Irlanda. El violinista y compositor genovés intentó atemperar las críticas ofreciendo un buen número de presentaciones gratuitas para causas nobles. En el siguiente par de años, Paganini hizo algunas visitas a Francia, y en ese tiempo comenzó a mostrar un interés particular por la viola. Hay indicios de que este interés por la viola pudo haberle sido inculcado a Paganini por uno de sus maestros, el compositor, violinista y violista Alessandro Rolla (1757-1841), aunque algunos musicólogos afirman que no hay pruebas fehacientes de que Rolla haya sido profesor de Paganini en Parma. En diciembre de 1833 Paganini asistió a un concierto de Hector Berlioz (1803-1869), a quien admiraba de manera particular, y a quien le encargó componer una obra para viola y orquesta, con la intención de tocarla en su viola Stradivarius. Berlioz respondió al encargo con la creación de *Haroldo en Italia* en 1834. (Si bien Paganini pagó rigurosamente el encargo, manifestó su desagrado por la obra entregada por Berlioz).

A pesar de esta decepción (o quizá precisamente como consecuencia de ella) Paganini escribió al menos una obra importante para la viola: *Sonata di Paganini per la Grand Viola* es el título de esta singular obra, tal y como aparece en el manuscrito original. La escritura de la obra es tan especial que Paganini creyó requerir un instrumento especial para su ejecución; por ello encargó una viola de cinco cuerdas al laudero Francesco Borghi. (También es dudoso el dato de que Paganini hubiera comprado una viola de tamaño especial a Stradivarius). El resultado fue un instrumento que incluso mereció un nombre particular: *controviola Paganini*. Por desgracia, esta viola se perdió. El propio Paganini realizó una reducción de la *Sonata para la gran viola*, transcribiendo el acompañamiento orquestal para ese otro instrumento que también llamó poderosamente su atención: la guitarra. La Sonata para la gran viola se desarrolla en un solo movimiento continuo, aunque tiene tres secciones contrastantes fácilmente detectables; en este sentido, la obra tiene más características de concierto que de sonata. Para volver al asunto organológico, es sabido que Paganini poseía una importante colección de instrumentos, entre los que se hallaban una viola firmada por Amati y otra por Guarnerius. Se dice que, al cabo del tiempo, el gran violinista y compositor genovés realizó su sueño de tener violas construidas por los "tres grandes" y terminó por adquirir una viola normal de la casa Stradivarius.

Además de esta sonata, Paganini escribió otras tres obras protagonizadas por la viola: la *Serenata para viola, violonchelo y guitarra* (1808), el *Cuarteto para viola concertante, violín, violonchelo y guitarra* (1820), y el *Terceto concertante para viola, violonchelo y guitarra* (1833). Sobre esta obra existe el dato de que fue estrenada en Londres con Paganini en la viola, Robert Lindley en el violonchelo y Felix Mendelssohn (1809-1847) tocando la parte de guitarra... en transcripción para piano.

El 27 de abril de 1834, Paganini realizó en Londres su debut como violista, estrenando su Sonata para la gran viola, un debut que no fue bien recibido por la crítica; al parecer su dominio de la viola distaba mucho de ser tan cabal como el del violín.

MAX BRUCH (1838-1920)

Romanza para viola y orquesta Op. 85

El compositor alemán Max Bruch es actualmente, según todos los parámetros que intervienen en la elusiva fama musical, una figura más o menos oscura, prácticamente olvidada, que permanece en la conciencia de algunos violinistas, y nada más. A diferencia de músicos polémicos y contradictorios, de esos que abundan en la historia, la figura y la música de Bruch nunca ocasionaron tormentas, ni entre el público ni entre la crítica. Se sabe que fue un compositor asiduo, dedicado y honesto, cuyas obras no trascendieron la eficacia y la corrección. De hecho, en las enciclopedias y obras de referencia en las que es posible hallar toneladas de información sobre otros compositores, las referencias a Bruch son mínimas. Aquí, nos enteramos de que Bruch dedicó la mayor parte de sus esfuerzos productivos a enormes obras sinfónico-corales que fueron muy populares en su tiempo y que hoy están olvidadas, tales como *La bella Helena*, *Odiseo*, *La canción de la campana* y *Gustavo Adolfo*. Allí, encontramos que Bruch no tiene un párrafo propio, sino que se le menciona tangencialmente como maestro de Ottorino Respighi (1879-1936). Por acá, leemos que la contribución única de Bruch a la posteridad musical es el primero de sus tres conciertos para violín. Más allá de estos datos, es muy poca la atención que los tratadistas brindan a la música de Max Bruch. Así, a la luz de esta escasa información, no deja de ser sorprendente que una consulta ulterior a un catálogo discográfico nos informe que existen en el mercado más de 50 grabaciones distintas del Primer concierto para violín de Max Bruch. Dicho de otra forma, si la trascendencia de Bruch ha cristalizado a través de una sola obra, ha sido una trascendencia por demás sólida. Y, finalmente, justificada, ya que este concierto es en verdad una de las más bellas piezas del repertorio violinístico. Respecto al asunto de las grabaciones, no es una coincidencia que varias de ellas contengan en el mismo disco este concierto de Bruch junto con el muy famoso Concierto en mi menor de Felix Mendelssohn (1809-1847). Las similitudes estructurales entre ambas obras son evidentes, lo que hace suponer que Bruch tomó a Mendelssohn como su modelo. Los dos elementos comunes más claros en Mendelssohn y Bruch, a través de sus respectivos conciertos para violín, son la aparente fusión de los dos primeros movimientos y la creciente integración del violín solista a la textura orquestal.

El caso es que Max Bruch dedicó la mayor parte de su producción, en el ámbito de la música instrumental, a la creación de obras para violín y orquesta. He aquí un panorama de esta parte del catálogo del compositor alemán:

Primer concierto Op. 26, 1868
Romanza Op. 42, 1874
Segundo concierto Op. 44, 1878
Fantasía escocesa Op. 46, 1880
Adagio appassionato Op. 57, 1891
Tercer concierto Op. 58, 1891
In memoriam Op. 65, 1893
Serenata Op. 75, 1900
Suite rusa Op. 79, 1903
Pieza de concierto Op. 84, 1911

Como una extensión lógica de esta nutrida producción para violín y orquesta, Bruch compuso en 1911 su Romanza Op. 85 para viola y orquesta, que no debe ser confundida con la Romanza Op. 42 arriba citada, que es para violín. En la Romanza para viola Bruch se apega, aunque no de manera estricta, a los parámetros tradicionales de esta forma, mismos que nunca fueron particularmente rigurosos. Derivada de la antigua romanza vocal, que fue un género especialmente cultivado en España e Italia, la romanza instrumental se hizo popular en el siglo XVIII como una pieza en *tempo* lento con estructura de rondó, de variación o de forma ternaria A-B-A, casi siempre basada en un tema binario sencillo. Entre los numerosos compositores que utilizaron exitosamente el concepto y la forma de la romanza en sus obras instrumentales es posible mencionar a Haydn, Mozart, Dittersdorf, Gossec, Hoffmeister, Beethoven y Schumann. Aunque es evidente que la romanza es una forma musical básicamente libre, la tradición indica que cuando se emplea este término para una obra, el compositor se apega a ciertas cualidades expresivas de intimidad y ternura.

La Romanza para viola y orquesta fue escrita por Bruch en 1911, poco tiempo después de su jubilación de la Academia de Berlín, institución en la que había sido profesor emérito de composición desde 1891, así como su vicepresidente. La obra fue interpretada por primera vez en un concierto privado, el 25 de abril de 1911, con Willy Hess a la viola y Leo Schratzenholz dirigiendo la orquesta. Bruch dedicó la partitura de su Romanza Op. 85 a Maurice Vieux, quien por entonces era primera viola de la Orquesta de la Ópera de París. El propio Bruch realizó dos versiones alternativas de su Romanza Op 85: una para violín y orquesta, otra para viola y piano.

EDUARD TOLDRÁ (1895-1962)

Vistas al mar

El músico catalán Eduardo Toldrá i Soler fue violinista, director de orquesta y compositor. Estudió en Barcelona, se inició como ejecutante orquestal, hizo su debut como solista en 1912 en el Ateneo, y ese mismo año formó el Cuarteto Renacimiento, del que fue primer violín. Toldrá permaneció con el cuarteto hasta 1921, año en el que fue nombrado profesor de violín en la Escuela de Música de Barcelona. Realizó su debut como director en 1916, y entre 1924 y 1935 dirigió a la Orquesta Estudios Sinfónicos de Barcelona, un conjunto formado básicamente por aficionados. Al formarse la Orquesta Municipal de Barcelona en 1944, Eduard Toldrá fue nombrado su director. Asimismo, realizó labores de director huésped con otras orquestas de España, Portugal y Francia. Además de componer numerosas sardanas para el ensamble popular conocido como cobla, y varias obras orquestales, Toldrá incursionó en la ópera cómica y en el campo de la canción de concierto, donde se hace evidente la fluidez de su creación melódica y su lirismo expresivo.

En la obra titulada *Vistas al mar* de Toldrá está involucrado otro importante creador catalán, el poeta Joan Maragall (1860-1911). En los primeros años del siglo XX, Maragall solía ir a pasar parte de su tiempo libre en el balneario de Caldetes, por entonces muy de moda entre las clases acomodadas de Barcelona. De la contemplación de las playas y paisajes de Caldetes surgieron dos importantes colecciones poéticas de Maragall: *Vistas al mar*, y *Continuación de vistas al mar*.

En 1920, Eduard Toldrá eligió tres poemas de la segunda parte del ciclo como fuente de inspiración para componer una de sus obras más destacadas: *Vistas al mar*. Los poemas elegidos por Toldrá son: *La retama otra vez*, *Allá en las lejanías del mar*, y *La mar estaba alegre*. Lo interesante del asunto es que Toldrá no usó los poemas de Maragall como textos para una obra vocal, sino como referencias de estado de ánimo para una pieza instrumental, específicamente para cuarteto de cuerdas. El compositor postuló la obra al Concurso Concepción Rabell i Civils, bajo el seudónimo "Maragall" y con ella obtuvo el primer premio.

Vistas al mar fue estrenada por el Cuarteto Renacimiento el 31 de mayo de 1921 en el Palacio de la Música Catalana en Barcelona por el Cuarteto Renacimiento, en el contexto de la VI Temporada de la Asociación de Amigos de la Música. Además de la versión original para cuarteto de cuerdas, *Vistas al mar* puede ser escuchada en una versión alternativa para orquesta de cuerdas.

NIKOS SKALKOTTAS (1904-1949)

Cinco danzas griegas

Me pregunto, por mera retórica, si es legítimo considerar a Grecia como uno de los países de la Europa Occidental. Respondo categóricamente, por razones culturales e históricas evidentes, que sí. Una vez asumido ésto, no me queda sino decir que, probablemente, Grecia sea el país de Europa Occidental cuya música de concierto nos es más desconocida y lejana. A Mikis Theodorakis (1925-2021), por ejemplo, lo conocemos básicamente por sus canciones populares y su sólida música para el cine; caso similar es el de Manos Hadjidakis (1925-994). En este contexto, entonces, quizá la figura más relevante de la música griega de concierto sea la de Nikos Skalkottas, violinista y compositor. Estudió en Atenas y Berlín, y comenzó a componer en el año de 1923. Fue alumno de Jarnach, Schönberg y Weill, y muy temprano abandonó la carrera de solista para dedicarse por entero a la composición. Al final de su vida, sin embargo, las penurias económicas lo obligaron a trabajar como violinista de orquesta. Skalkottas murió joven, a pesar de lo cual su catálogo es relativamente amplio, y es particularmente rico en música orquestal y obras de cámara. De manera muy general, la obra de Skalkottas puede dividirse en dos fases: una de ellas fue dedicada a la música tonal, mientras que en la otra el compositor buscó realizar un trabajo armónico más austero y moderno. Si bien Skalkottas nunca fue un folclorista romántico, sí intentó ponerse en contacto con las raíces populares de la música griega. En este ámbito, su obra más significativa son las 36 *Elliniki chori*, o *Danzas griegas*, Op. 11, que están basadas en canciones folclóricas de su país. Skalkottas compuso estas 36 *Danzas griegas* para orquesta entre 1931 y 1936, y las reorquestó entre 1948 y 1949. Nueve de ellas fueron arregladas por el compositor para banda de alientos en 1935 y en 1940-1942. Además, con el número A/K 37 de su catálogo están designadas nueve de estas danzas, arregladas para cuarteto de cuerdas entre 1938 y 1947, y con el número 57 están designadas otras seis danzas de la serie original, arregladas primero para violín y piano (1940-1947), y que existen también en versión para orquesta de cámara. Las danzas pueden ser escuchadas, además, en versión para piano solo.

Las *Cinco danzas griegas* representan una selección del grupo original de 36 danzas. Para el lector-melómano-gourmet que crea haber leído o escuchado en otro contexto la palabra *Kleftiko* que da nombre a la última de estas *Cinco danzas griegas*, va el recordatorio de que se trata, también, de un succulento platillo griego a base de cordero, verduras y queso feta.

Juan Arturo Brennan



ORQUESTA DE CÁMARA DE BELLAS ARTES

Hace más de sesenta años surgió una de las agrupaciones musicales mexicanas que ha dedicado sus esfuerzos a difundir y explorar la música orquestal de cámara. En sus orígenes fue llamada *Yolopatli* – vocablo náhuatl que significa “cura para el corazón”- y que se formó con discípulos sobresalientes de las cátedras impartidas, por los maestros Imre Hartmann y Joseph Smilovitz en el Conservatorio Nacional de Música.

Sus directores artísticos han sido: Hermilo Novelo, José Guadalupe Flores, Manuel de Elías, Ildefonso Cedillo, Francisco Savín, Luis Samuel Saloma, Enrique Barrios, Juan Trigos, Jesús Medina, José Luis Castillo y actualmente Ludwig Carrasco-, quienes la han situado en un lugar de privilegio en el panorama de la cultura y las artes mexicanas.

En tiempos recientes la OCBA ha comenzado a programar en sus temporadas óperas de cámara, tales como *Philemon y Baucis* y *La isla desierta* de Joseph Haydn, *Don Gil de Alcalá* de Manuel Penella, *La inocente fingida* y *La jardinera fingida* de Wolfgang Amadeus Mozart.

Cuenta con dos grabaciones: *Tres estrenos mundiales de obras para arpa* acompañando al arpista mexicano Baltazar Juárez y como parte de la celebración por su 60.º Aniversario, en 2016, grabó el disco *Verso. Música mexicana para cuerdas*, que incluye obras de compositores mexicanos inspiradas en la literatura poética.

Ha tenido presentaciones en Alemania, Brasil, Estados Unidos, Portugal y Costa Rica, así como en todos los estados de la República mexicana, además, su compromiso didáctico y social, permiten a la Orquesta de Cámara de Bellas Artes ser considerada como referente musical en el ámbito artístico de nuestro país.



LUDWIG CARRASCO

Director artístico

Asumió el cargo de director titular de la Orquesta de Cámara de Bellas Artes (Ciudad de México) en septiembre de 2019. Su experiencia anterior incluye ser director titular de la Orquesta Filarmónica de Querétaro (México), así como director principal de la Sinfonietta Prometeo (Estados Unidos). En su carrera como director y violinista ha ofrecido conciertos en treinta países de América, Asia y Europa.

Fue ganador del Concurso de directores de la Orquesta Sinfónica de Xalapa 2014 (México) y del 2013 Markowitz Award for Orchestral Conductors (Nueva York- Filadelfia), y ha recibido también el apoyo de reconocidas instituciones como la Fulbright Foundation, Fundación Carolina, Academia Musicale Chigianay Ernst von Siemens Musikstiftung. Destaca el premio otorgado por la Fondazione Dragoni (Italia) en el año 2010 por sus actividades en la dirección orquestal. Desde el 2018 es miembro del programa de Creadores Escénicos con Trayectoria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes de México.

Cultiva por igual el repertorio sinfónico y el operístico, así como proyectos multidisciplinarios, dirigiendo producciones escénicas de obras tan diversas como *Bastien und Bastienne* (Mozart), *An Index of Metals* (Romitelli), *Pierrot Lunaire* (Schönberg), *Funny Girl* (Styne) y *Diálogos de Carmelitas* (Poulenc), además del estreno mundial de las óperas *La creciente* (Georgina Derbez), *Riesgo* (Rogelio Sosa), *The King's Journey* (Bobbie McKay), y *Luciérnaga* (Gabriela Ortiz). Recientemente, realizó el estreno en América Latina de la versión orquestal completa de *El gran macabro* de György Ligeti.

Ludwig Carrasco, nacido en Morelia (México), inició sus estudios en su país natal, ampliando su formación en Alemania, Austria, España, Estados Unidos, Francia, Italia y Suiza. Recibió su licenciatura y maestría en Música en las especialidades de Violín y Dirección de Orquesta, además de títulos de posgrado en Musicología y Gestión Cultural. Realizó sus estudios doctorales en Dirección Orquestal en la Northwestern University bajo la tutela de Victor Yampolsky, además de participar en clases magistrales y cursos con Neeme Järvi, Leonid Grin, Gennady Rozhdestvensky, Kenneth Kiesler y Gustav Meier.



Astrid Cruz
Viola

Astrid Cruz, nacida en la Ciudad de México, comenzó sus estudios a la edad de 15 años en la Escuela Superior de Música, en la cátedra del maestro Matthew Schubring.

Fue miembro de la Orquesta Sinfónica Juvenil *Carlos Chávez* de noviembre de 2009 a 2013 y fue parte del programa de Orquesta-Escuela en donde estudió con el maestro Lech Kwapisz.

Ha participado en eventos orquestales como el 3er. Festival de Orquestas Infanto-Juveniles celebrado en las ciudades de Chascomús y Buenos Aires, Argentina, en 2010; el Chicago Youth Music Festival en 2011 en los Estados Unidos de América.

Ha participado con diversas orquestas como la Orquesta Filarmónica de la UNAM, Orquesta de Cámara de Morelos, Orquesta del Teatro de Bellas Artes. Ha trabajado bajo la batuta de directores como Ricardo Mutti, Kenneth Jean, Alexei Baklan, Enrique Diemecke, Juan Carlos Lomónaco, Román Revueltas, Lanfranco Marcelletti, Enrique Patrón de Rueda y Pascuale Veleno.

Continúa con su formación de perfeccionamiento y clases magistrales con los maestros Ellodie Guillot (Francia), Michael Klotz (EUA).

Es integrante de la Orquesta Sinfónica de Minería desde 2012, participa activamente en ensambles de música de cámara, forma parte del Cuarteto Fundamental desde 2011 y el Dúo *Tango Mortale* al lado del Maestro César Olgún desde 2018, es miembro de la sección de violas de la Orquesta de Cámara de Bellas Artes.

Orquesta de Cámara de Bellas Artes

Ludwig Carrasco
DIRECTOR ARTÍSTICO

PRIMER CONCERTINO
Vladimir Tokarev Ivanovich

VIOLINES PRIMEROS
Carlos Ramírez Guzmán
Francisco Arias Esquivel
Pastor Solís Guerra
Francisco R. Ladrón de Guevara Finck

VIOLINES SEGUNDOS
Vera Olegovna Koulkova, principal
José Manuel del Águila Cortés, principal adjunto
José Alfredo Vega Morales
Jorge Chaparro González
Marco Alejandro Arias de la Vega
Francisco Ageo Méndez Peña

VIOLAS
Mikhail Kouznetsov Fiodorova, principal
Arturo Rebolledo Díaz, principal adjunto
Ricardo David Orozco Buendía
Astrid Montserratt Cruz González

VIOLONCHELOS
Fabiola Flores Herrera, principal
Luz del Carmen Águila y Elvira
Ángel Romero Ortiz

CONTRABAJOS
Luis Enrique Aguilar Martínez, principal
Ulises Castillo Cano, principal adjunto

PIANO
Abraham Alvarado Vargas

Personal Administrativo

GERENCIA: Rafael Luna Pimentel

ADMINISTRADORA: Alejandra Silva Martínez

COORDINACIÓN EJECUTIVA: Claudia del Águila

DIFUSIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS: Delia Martínez García

JEFE DE PERSONAL: Javier Caro Ahumada

BIBLIOTECARIO: Alexis Santana Figueroa

Técnicos

Ramón Rábago Robles

Mario A. Herrera Pérez

Sandra Rosas Esquivel

Secretarías

Pilar Peimbert Gloria

María Teresa Radillo Ruiz

Ixchel Rivera Cortés

María Eugenia Sánchez León

Asistentes

J. Edgar Chavarría Aldana

Fanny Flores Cid

Mensajero

J. Eduardo Rosas Cisneros

GERENCIA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Silvia Carreño y Figueras, gerente | Jesús José Sánchez Herrera, coordinador de administración | Alberto Mercadé Mosqueira, coordinador de programación y proyectos especiales | José Rojas Patiño, coordinador editorial y de difusión | Federico Emery Othón, coordinador técnico | Silvia Gil Rivera, coordinadora de control de espectáculos | José López Quintero, coordinador de conservación y obras | Martha Marlenne Chávez Brizuela, coordinadora de relaciones públicas | Arturo Ricardo Murguía García, coordinador de seguridad y vigilancia

JEFE TÉCNICO DE LA SALA MANUEL M. PONCE Alberto Morales Miranda |
TÉCNICOS Javier Velasco Celedón, José Martín Gómez Gutiérrez

SECRETARÍA DE CULTURA
Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria

Omar Monroy

Unidad de Administración y Finanzas

Marina Núñez Bespalova

Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Isaac Macip Martínez

Director General de Comunicación Social

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Lucina Jiménez López

Directora General

Laura Elena Ramírez Rasgado

Subdirectora General de Bellas Artes

Lilia Torrentera Gómez

Directora de Difusión y Relaciones Públicas

Silvia Carreño y Figueras

Gerente del Palacio de Bellas Artes



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL